



CAMINO MIÑOTO RIBEIRO

El Camino Miñoto Ribeiro es uno de los caminos más antiguos que enlazaban el norte de Portugal que ciudad del Apóstol Santiago. Es por naturaleza, eje vertebrador de un territorio, que engloba entre otros caracteres, tres elementos diferenciadores que le confieren un carácter específico propio: Naturaleza, Termalismo y Vino.

Tal y como expresa Luis Fernández Garrido en su trabajo: "El Camino Portugués": "... hoy el camino de Santiago sigue transcurriendo en la mayor parte de su trazado a través de aquellos mismos senderos, muchas vías y calzadas romanas y medievales..." Este carácter relacional le viene desde muy antiguo, comunicando castros y poblaciones prehistóricas, además de la ingente abundancia de monumentos megalíticos y túmulos sepulcrales, que nos recuerdan la prematura habitación de estos lugares.

Este providencial desarrollo y vitalidad, se verá posteriormente recompensado en el tiempo con una vía específica que recorre excepcionalmente este itinerario, la: "Vía Aquis Originis - Lucus". De este modo desde las tierras de la Bracara Augusta a través de la Baixa Limia, la excepcional Serra do Xurés y siguiendo el itinerario del Miño, nos adentramos en el Ribeiro. Durante siglos, el vino de esta tierra ha sido transportado a las ciudades por los arrieros, compartiendo ruta con los peregrinos.

Reflejo fiel de esa realidad es la solicitud que Don Pedro Martín Cermeño García Paredes, capitán general del Reino de Galicia emite respecto de un memorial hecho por el canónigo de la catedral de Santiago, D. Jorge Cisneros, que después de tomar los baños en la villa de Cortegada, se quejaba de la situación de los caminos que conducían de esta villa a ciudad de Santiago, puentes y tránsitos, que estaban en mal estado "... pues con ello podrán transitar con menos incomodidad los peregrinos, pasajeros y gente de comercio"

Mas todo esto era posible gracias la proliferación al largo del camino de instituciones hospitalarias que velaban por el bienestar de los peregrinos y el cultivo de la vid. La orden del Temple, la de los hospitalarios de San Juan, reconstituida luego como la orden de Malta, dejaron una fuerte huella. Así, tenemos constancia de hospitales en los monasterios de Sta. María de Fiães, San Salvador de Paderne, o la Iglesia de

Santiago de Barbeita (Monção), Ponte da Lima, hospital de Entrimo, Sta. María del Hospital del Condado, San Pedro de la Torre (Padrenda), Priorato de Refoxos (Cortegada), San Mauro (Arnoia), hasta 6 hospitales en la villa de Ribadavia, Cabanelas y por supuesto las encomiendas de Beade y Pazos de Arenteiro.

También resulta curioso y característico que todos estos patronatos, estratégicamente ubicados al largo del camino, parecen ligados por un denominador común: la proliferación de aguas calientes. Desde las caldas de Lobios, pasando por las de Monção, Melgaço, Padrenda (A Granxa), Cortegada de Baños, Arnoia, Prexigueiro,... Todas ellas proporcionaban a los maltrechos peregrinos un excelente alivio para su fatiga o cualquier otra dolencia que sufriesen a lo largo de su peregrinaje.

BREVE TRAYECTORIA HISTÓRICA DEL CAMINO

Itinerario

Indudablemente estamos hablando de la otra vía excepcional que unía el norte de Portugal con Galicia. Efectivamente se trata de la Ruta del Interior, en contraposición a ruta de la costa por Tui y Valença.

El camino tiene 3 entradas desde Portugal a Galicia:

1. Desde el norte de Portugal (Monção, Melgaço), atravesando los ayuntamientos de Padrenda, Pontedevea, Cortegada, Arnoia, Castrelo de Miño, Ribadavia, Beade, Leiro, Carballiño, Boborás, Beariz, Forcarei, A Estrada, Vedra, Boqueixón y Santiago de Compostela.
2. Braga, Ponte da Lima, Ponte da Barca hacia Baixa Limia, Lobios y Entrimo, Castro Leboeiro, donde ya se uniría con el itinerario principal.
3. Braga, Terras de Bouro, antigua Via Romana XVIII hasta las cercanías de la villa de Lobios, hacia villa de Entrimo y Castro Leboeiro, donde se uniría el itinerario principal.

Más concretamente desde Castro Leboeiro, hasta donde llegarían gentes de Braga, Ponte da Lima, Ponte da Barca, Lobios, Entrimo, Lamas de Mouro, A Peneda... y, a través del "Camino de la Porteliña", se dirige al pueblo de la Alcobaça y la Azoreira por el "Puerto de los Caballeros" hasta llegar a Lapela y Monterredondo. Desde allí continúa dirección a Lapiñeirás, Freans, Carballal (A Porteliña), San Roque, San Amaro, camino de la Portela, Lordelo, Carreira y Condado. Aquí en el Hospital de Santa María del Condado se encontraría con los que llegaban de las tierras de Monção, Melgaço por San Gregorio ate Pontebarxas, y con los de Fiães y Paderne por Pousafoles ate Lavandeira. Seguiría por Saa, Lousa, Trado (Pontedevea), atraviesa el río Deva por el Ponte Trado. Entramos así en las tierras de Cortegada de Baños –conocida por sus baños y aguas calientes–, San Martiño de Valongo, A Barca, Louredo (Mosteiro de San Vicente), y Meréns donde llegarían aquellos que venían de las tierras de Gomesende después de descansar en el priorato de Refoxos, y ya en dirección a Arnoia hacia Ponte

Castrelo, donde se les unirían las gentes de las tierras de Celanova o Reza hasta Ribadavia.

Luego saliendo por San Cristovo de Eigón, continuaba cara Beade, a continuación se dirigía a As Regadas para continuar la Lebosende, y desde aquí hasta Cabanelas y Pazos de Arenteiro. A continuación se dirigía las tierras de Boborás, Salón, Albarelos y de ahí la Feás para continuar por Fenteiras, Sonelle, Santas, Hermida, Portela de Lamas, Soutelo, Vilapouca, Cachafeiro, Ponte Gomial, Forcarei, Chamosa, Salgueiras, Lebos, Quintillán, Capilla de San Amaro, Meavía, Seoane, Pardemarín, Lamas, Rubín, Bemposta, Antigua, Moreira, Ribeira, Ponte Sarandón, Muineiros, Marrozos, Ponte Pedriña, San Cristovo de Merín y Santiago de Compostela.

Cástor Pérez Casal